

La pintura como estrategia pedagógica para el manejo de las emociones en la primera infancia

Yari Karina Vega Ramírez

Asesora

Smith Ibeth Guerrero Rodríguez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en el Colegio Guillermo León Valencia, sede Gabriela Mistral, ubicado en la ciudad de Duitama (Boyacá), trabajando con 21 niños y niñas del grado preescolar. El objetivo general fue identificar el manejo de las emociones a través de la pintura en los niños y niñas que hacen parte de los momentos transformadores “Hablar y explorar” y “Compartir y crear con otros”, utilizando un enfoque cualitativo y de tipo estudio de caso, en el que se puso en juego la pintura como estrategia pedagógica, reconociendo sus efectos en el desarrollo socioemocional y la autorregulación emocional. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la pintura favorece significativamente el reconocimiento, la expresión y el manejo de las emociones, promoviendo la autorregulación y la empatía en la primera infancia.

Palabras clave: Pintura, emociones, educación emocional, infancia, autorregulación

Abstract

This document is the result of a formative research exercise developed as a degree requirement, which allowed reflection on pedagogical practice and educational research. The study was carried out at Colegio Guillermo León Valencia, Gabriela Mistral campus, located in Duitama (Boyacá), with 21 preschool children. The general objective was to identify the management of emotions through painting in children participating in the transformative moments “Talk and Explore” and “Share and Create with Others,” using a qualitative case study approach in which painting was applied as a pedagogical strategy, recognizing its effects on socio-emotional development and emotional self-regulation. From this research exercise, it was concluded that painting significantly enhances the recognition, expression, and management of emotions, promoting self-regulation and empathy in early childhood.

Keywords: Painting, emotions, emotional education, childhood, self-regulation.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	14
Pregunta de Investigación.....	17
Objetivos	18
Objetivo General.....	18
Objetivos Específicos.....	18
Referentes Conceptuales.....	19
Emociones	19
Manejo de las Emociones o Autorregulación.....	19
Arte y Pintura Como Medio de Expresión.....	20
Infancia y Desarrollo Socioemocional.....	20
Momentos Transformadores.....	21
Referentes Técnicos	21
Referentes Legales	22
Referentes Éticos	22
Herramientas y Métodos.....	24
Enfoque y Tipo de Estudio	24
Unidad de Análisis.....	25
Técnicas para la Recolección de Datos.....	25
Categorías para el Análisis de Datos	26
Resultados	28

Acercamiento de la Población a la Variable	28
Experimentación	29
Identificación de Variaciones	31
Conclusiones y Recomendaciones	40
Referencias Bibliográficas	44

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	46
--	----

Introducción

El manejo de las emociones en la primera infancia constituye un aspecto esencial para el desarrollo integral de los niños y niñas, ya que influye directamente en su capacidad para relacionarse, aprender y adaptarse a los diferentes contextos escolares y sociales. En un entorno educativo donde las emociones determinan la manera en que los estudiantes interactúan con sus pares y con sus maestros, se hace indispensable promover experiencias pedagógicas que permitan el reconocimiento y la gestión adecuada de los sentimientos. En este sentido, la educación emocional ha adquirido un papel central dentro de las prácticas educativas contemporáneas, especialmente en los niveles de preescolar, donde se forman las bases del desarrollo personal y social.

En el contexto del Colegio Guillermo León Valencia, sede Gabriela Mistral, ubicado en la ciudad de Duitama (Boyacá), se ha identificado que algunos niños del grado preescolar presentan dificultades para expresar y manejar adecuadamente sus emociones, lo que se traduce en episodios de frustración, conflictos interpersonales y limitaciones en la autorregulación. Aunque la institución desarrolla estrategias lúdicas para fortalecer las competencias emocionales, se evidencia la necesidad de integrar el arte —en particular, la pintura— como herramienta pedagógica para favorecer la expresión simbólica y el manejo emocional. Diversos estudios, como los de Lowenfeld y Brittain (1980) y Bisquerra (2009), han demostrado que la pintura estimula la creatividad, promueve la autorregulación y permite que los niños canalicen sentimientos de manera constructiva, transformando el aula en un espacio de bienestar y aprendizaje emocional.

El presente estudio tuvo como objetivo general identificar el manejo de las emociones a través de la pintura en los niños y niñas que hacen parte de los momentos transformadores

“Hablar y explorar” y “Compartir y crear con otros” del grado preescolar del Colegio Guillermo León Valencia de Duitama. Se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y un diseño de estudio de caso, en el que la pintura se aplicó como variable pedagógica central para analizar sus efectos sobre el desarrollo socioemocional y la autorregulación infantil. A través de la observación, la producción artística y el registro de experiencias, se buscó comprender de qué manera la práctica pictórica contribuye al fortalecimiento emocional y a la convivencia escolar.

Los resultados obtenidos permitieron concluir que la pintura favorece de manera significativa la expresión emocional, la autorregulación y la empatía entre los participantes. Los niños lograron reconocer y expresar sus sentimientos con mayor claridad, mostrando actitudes de serenidad, colaboración y respeto hacia los demás. En consecuencia, esta investigación invita a reflexionar sobre la necesidad de incorporar el arte, y en especial la pintura, como una estrategia pedagógica permanente para promover el desarrollo socioemocional en la educación inicial y fomentar ambientes escolares más sensibles, creativos y afectivos.

Caracterización

El diagnóstico debe centrarse en la descripción del contexto actual, presentando los datos y observaciones que permiten entender la situación educativa o comunitaria. La información debe ser objetiva y basada en las fuentes de datos obtenidas.

La presente investigación se desarrollará en el Colegio Guillermo León Valencia, una institución educativa oficial ubicada en la ciudad de Duitama, departamento de Boyacá, Colombia. Duitama es una ciudad intermedia del oriente colombiano, conocida por su vocación comercial, industrial y agrícola, con una población diversa y en constante crecimiento. La institución se encuentra en una zona urbana de la ciudad, aunque atiende a estudiantes que provienen tanto del casco urbano como de sectores periféricos o rurales cercanos. La ciudad de Duitama es un municipio Colombiano situado en el centro-oriente del país, en la región del Alto Chicamocha.

Duitama es la capital de la provincia del Tundama. Se le conoce como La Capital Cívica de Boyacá y "La perla de Boyacá". Es el puerto transportador terrestre más importante del oriente colombiano al encontrarse sobre la Troncal Central del Norte, y es un punto estratégico de las relaciones industriales y comerciales de esta región del país. A la vez, es parte fundamental del corredor industrial de las cuatro provincias y por ende se ha destacado económicamente y comercialmente en diferentes frentes de trabajo.

El colegio colegio Guillermo León Valencia de la ciudad de Duitama, está ubicado en la zona central del municipio, lo cual facilita la movilidad de la numerosa población estudiantil que posee. En este momento se cuenta con buena infraestructura vial, semaforización, el sector cuenta con muchos centros de comercio formal e informal, y se suma la cercanía a otros centros educativos oficiales y privados. Igualmente está rodeado de una gran variedad de infraestructura

de nuevas urbanizaciones y edificios de apartamentos, donde la población se asienta y hace parte de la comunidad de la Institución.

En su mayoría, la población del colegio es de la región, un 10% son desplazados de otros sectores, de otras regiones del país y de otros municipios.

Dentro de las Condiciones políticas y legales, el colegio Guillermo León Valencia de la ciudad de Duitama, debe su nombre a la fusión realizada entre el Instituto Integrado Nacionalizado Guillermo León Valencia y las concentraciones Gabriela Mistral y el Centro Educativo Campoamor, según resolución No. 03483 del 26 de noviembre de 2002. El colegio sigue las orientaciones de la Secretaria de Educación del municipio (entidad descentralizada) quién establece las normas legales para las diferentes instituciones, las difunden a los rectores y éstos nos las hacen conocer a los docentes y a la comunidad educativa en general.

El matiz demográfico se determina por diferentes grupos sociales, en el contexto encontramos familias pertenecientes a todos los estratos sociales.

La población participante en este estudio está conformada por 21 niños y niñas del grado preescolar del Colegio Guillermo León Valencia sede Gabriela Mistral. Los participantes tienen edades comprendidas entre los 5 y 6 años, etapa en la cual se encuentran en un periodo clave del desarrollo cognitivo, emocional, social y motor. Esta fase es fundamental para la adquisición de habilidades básicas como la lectoescritura inicial, el pensamiento lógico-matemático y la socialización con mas niños, niñas y adultos.

En términos de composición socioeconómica, la mayoría de los niños provienen de familias de estrato socioeconómico bajo o medio-bajo, según los registros institucionales. Los cuidadores principales son, en su mayoría, padres o madres con escolaridad básica (primaria o

secundaria), y en algunos casos, abuelos u otros familiares, lo que influye en el acompañamiento que los menores reciben en casa frente a los procesos de aprendizaje.

La comunidad educativa se encuentra ubicada en un entorno urbano , con acceso limitado a ciertos recursos pedagógicos y tecnológicos, aunque la institución busca suplir estas necesidades mediante estrategias inclusivas y actividades lúdicas. La diversidad en el desarrollo individual también es un rasgo notable dentro del grupo, ya que algunos niños presentan un desarrollo del lenguaje más avanzado, mientras que otros requieren apoyos específicos para fortalecer sus habilidades comunicativas y socioemocionales.

Estas características demográficas y contextuales impactan directamente en el proceso educativo, determinando las metodologías, estrategias pedagógicas y ritmos de aprendizaje que se deben implementar para garantizar una atención integral, equitativa y significativa en esta etapa formativa., no hay niños con necesidades especiales, pero si se ha logrado evidenciar sus personalidades que son distintas, donde se identifica las estrategias a realizar mediante sus comportamientos en el aula.

En la institución se ve diversidad de contextos, en ella se identifica y caracteriza su población estudiantil desarrollando adaptaciones curriculares acordes a sus necesidades, haciendo partícipes del proceso de atención a la diversidad de los estudiantes de la comunidad y comprendiendo que los 21 niños y niñas del grado preescolar del Colegio Guillermo León Valencia presentan una serie de necesidades de aprendizaje que se derivan tanto de su etapa del desarrollo como del contexto socioeconómico y educativo en el que se encuentran. En esta fase de formación, se espera que los estudiantes desarrollen habilidades básicas en diversas áreas, tales como el Desarrollo de la motricidad fina y gruesa que aunque la mayoría de los niños presenta un desarrollo motor adecuado para su edad, algunos requieren refuerzo en habilidades

como el recorte, el trazado de líneas, el manejo del lápiz o la coordinación de movimientos básicos, lo cual es fundamental para el posterior aprendizaje de la escritura y en el área de su Autonomía personal ya que varios niños todavía dependen del adulto para tareas básicas como organizar sus útiles, recoger sus materiales, ponerse la chaqueta o ir al baño, lo que limita su independencia y seguridad en el aula.

El contexto presenta una serie de limitaciones que impactan directamente en los procesos de aprendizaje en los niños y niñas de manera que los desafíos que se presentan en el entorno como la poca disponibilidad de tiempo de los cuidadores para acompañar el proceso educativo, debido a jornadas laborales extensas o falta de formación pedagógica por ende los entornos familiares con poca estimulación afectiva o comunicativa, lo que afecta el desarrollo emocional y la confianza del niño para interactuar con otros y con su maestro.

A partir de estas necesidades y limitaciones, se hace evidente la importancia de diseñar propuestas pedagógicas centradas en el juego, la exploración y la expresión creativa, así como estrategias que fortalezcan el desarrollo integral de los niños, promoviendo su lenguaje, autonomía, pensamiento lógico y habilidades socioemocionales en un ambiente seguro y afectivo.

El proceso de aprendizaje del grupo de preescolar del Colegio Guillermo León Valencia se ve influenciado significativamente por diversos factores externos que limitan o condicionan las oportunidades educativas de los niños y niñas. En el ámbito socioeconómico, muchas familias pertenecen a estratos bajos o medio-bajos, con ingresos limitados que dificultan el acceso a materiales didácticos, libros, tecnología o espacios adecuados para el estudio en casa. En el entorno familiar, se evidencian casos en los que los padres o cuidadores cuentan con bajos niveles de escolaridad y, en algunos casos, con escaso tiempo disponible para acompañar los

procesos formativos debido a largas jornadas laborales o trabajos informales. Además, algunas dinámicas familiares reflejan situaciones de inestabilidad emocional o falta de rutinas, lo cual repercute en la capacidad de los niños para concentrarse, seguir instrucciones y autorregularse emocionalmente en el aula. En el entorno comunitario, se identifican limitaciones en cuanto a espacios seguros y estimulantes para el juego, la socialización y el aprendizaje fuera del ámbito escolar. Todo esto genera una brecha entre las experiencias previas que los estudiantes traen al aula y las competencias que se espera que desarrollen, lo cual demanda del docente estrategias pedagógicas inclusivas, sensibles al contexto y centradas en el desarrollo integral de cada niño y niña. Las necesidades económicas de los hogares es muy baja, pues en la institución hay muchas familias de bajos recursos, donde esto causa en los niños muchas veces el desánimo, por la falta de útiles e implementos de estudio.

Planteamiento del Problema

El manejo de las emociones en la primera infancia constituye un aspecto esencial para el desarrollo integral de los niños y niñas, ya que influye en su capacidad de relacionarse, aprender y adaptarse a los diferentes contextos escolares y sociales (Bisquerra, 2009). En el grado preescolar del Colegio Guillermo León Valencia, ubicado en Duitama (Boyacá), se ha identificado que algunos estudiantes presentan dificultades para expresar adecuadamente sus emociones, lo cual se refleja en episodios de frustración, conflictos interpersonales y limitaciones en la autorregulación.

Aunque las instituciones educativas implementan estrategias generales para el fortalecimiento socioemocional, se evidencia una brecha en el uso sistemático del arte como herramienta pedagógica para favorecer el manejo de las emociones. Estudios recientes destacan que la pintura, además de estimular la creatividad, se constituye en un recurso de expresión simbólica que permite canalizar sentimientos y desarrollar habilidades de autorregulación (Lowenfeld & Brittain, 1980; Goleman, 1996). Sin embargo, en el contexto del colegio, no existen experiencias consolidadas que integren la pintura como estrategia estructurada dentro de los procesos de formación socioemocional.

En este sentido, la ausencia de propuestas pedagógicas basadas en el arte dificulta el desarrollo de competencias emocionales en los estudiantes de transición, quienes requieren escenarios enriquecedores para explorar, expresar y transformar sus emociones. Así, surge la necesidad de investigar cómo la pintura puede contribuir al manejo de las emociones en los niños y niñas que participan en los momentos transformadores “Hablar y explorar” y “Compartir y crear con otros” en el grado preescolar del Colegio Guillermo León Valencia de Duitama, durante el año 2025.

En la mediación del aprendizaje se ha evidenciado que las estrategias lúdicas y creativas, como el juego, el arte y la narración de cuentos, han resultado efectivas para captar el interés de los niños y niñas, favoreciendo la participación activa y la expresión espontánea de emociones. Estas dinámicas permiten que los estudiantes se sientan en confianza, generen vínculos con sus compañeros y comiencen a reconocer de manera básica sus propios sentimientos. Sin embargo, aún se presentan limitaciones cuando las actividades no incluyen un acompañamiento constante y guiado, lo que dificulta que los niños logren profundizar en la identificación y regulación de emociones más complejas. Asimismo, se observa que en algunos casos la ausencia de recursos pedagógicos especializados y de una formación docente más sólida en educación emocional restringe los avances esperados, lo que refleja la necesidad de fortalecer tanto las herramientas didácticas como los espacios de reflexión conjunta entre estudiantes y maestros.

Se justifica la necesidad de introducir la educación emocional como una variable de mediación en el proceso de aprendizaje, incorporándola en las dinámicas escolares de manera intencional y sistemática. Este planteamiento refiere a que los estudiantes no solo deben adquirir conocimientos académicos, también requieren desarrollar habilidades para reconocer, expresar y regular sus emociones en diversos contextos. La razón de cambiar radica en que, a través del fortalecimiento de la dimensión socioemocional, promueve la buena convivencia, el desarrollo de autoestima y el buen rendimiento en el espacio escolar. Así, se plantea la hipótesis de que, si se usan estrategias pedagógicas relacionadas y centradas en la educación emocional, basadas en talleres de expresión ha ratificado la eficacia de las estrategias.

Si bien, en la actualidad se han logrado avances significativos en el fortalecimiento del desarrollo socioemocional de los niños y niñas a través de estrategias lúdicas y pedagógicas, persisten limitaciones en la integración sistemática de la educación emocional dentro del aula.

Aunque los estudiantes muestran progresos en la expresión de emociones básicas, todavía se evidencian dificultades para regular y manejar aquellas emociones más complejas. Esta situación se explica, en parte, por la escasez de recursos específicos, la insuficiente formación docente en competencias emocionales y la ausencia de programas que articulen la dimensión emocional con los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En este contexto, se identifica una brecha de conocimiento relacionada con la necesidad de explorar alternativas pedagógicas que fortalezcan el manejo de las emociones en la primera infancia. La pintura, como recurso artístico y simbólico, se perfila como una estrategia con potencial para contribuir a la autorregulación y al bienestar emocional. Por lo tanto, resulta pertinente investigar cómo la implementación de la pintura en los momentos transformadores “Hablar y explorar” y “Compartir y crear con otros” puede responder a este desafío y aportar a un desarrollo integral en los niños y niñas de grado preescolar del Colegio Guillermo León Valencia en Duitama.

Pregunta de Investigación

¿Cómo contribuye la pintura, como estrategia pedagógica, al reconocimiento y manejo de las emociones en los niños y niñas del grado preescolar durante los momentos transformadores “Hablar y explorar” y “Compartir y crear con otros” en el Colegio Guillermo León Valencia de Duitama (Boyacá) en el año 2025?

Objetivos

Objetivo General

Identificar el manejo de las emociones a través de la pintura en los niños y niñas que hacen parte de los momentos transformadores “Hablar y explorar” “Compartir y crear con otros” en el grado preescolar del Colegio Guillermo León Valencia de la ciudad de Duitama (Boyacá), 2025.

Objetivos Específicos

Identificar las emociones más frecuentes expresadas por los niños y niñas del grado preescolar en los momentos transformadores “Hablar y explorar” y “Compartir y crear con otros”.

Implementar actividades pedagógicas basadas en la pintura para favorecer la expresión y autorregulación emocional en los participantes.

Evaluar los cambios observados en la expresión, autorregulación e interacción socioemocional de los niños después de la aplicación de la estrategia pictórica.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

Emociones

Las emociones son respuestas psicofisiológicas que orientan la conducta humana frente a los estímulos del entorno y posibilitan la adaptación social. Bisquerra (2009) señala que, en la infancia, las emociones son esenciales para el desarrollo de la personalidad y la convivencia, pues inciden en la manera en que los niños perciben y enfrentan el mundo. En la actualidad, Fernández-Berrocal y Extremera (2022) amplían este concepto al destacar que la educación emocional favorece la autorregulación, la empatía y la toma de decisiones responsables desde los primeros años de vida. Comprender las emociones en el ámbito escolar implica reconocerlas como procesos que se enseñan y aprenden, lo cual convierte a la escuela en un espacio determinante para su desarrollo. En el contexto de esta investigación, estudiar las emociones desde la pintura permite transformar la experiencia educativa en un proceso de autoconocimiento y bienestar.

Manejo de las Emociones o Autorregulación

El manejo de las emociones, también conocido como autorregulación emocional, consiste en la capacidad de identificar, comprender y gestionar los propios sentimientos de forma constructiva. Goleman (1996) plantea que la autorregulación es una de las competencias centrales de la inteligencia emocional, permitiendo mantener el equilibrio afectivo en situaciones de frustración o conflicto. Más recientemente, López-Cassà y Pérez-Escoda (2023) subrayan que la autorregulación en la primera infancia se fortalece mediante actividades pedagógicas que promuevan la reflexión emocional y la expresión simbólica. En el aula preescolar, esta habilidad se traduce en la posibilidad de que los niños aprendan a reconocer lo que sienten y elijan

respuestas adaptativas. Desde este enfoque, la pintura se convierte en un mediador valioso, ya que brinda un canal no verbal para expresar y procesar emociones, favoreciendo la autorregulación desde una experiencia estética y significativa.

Arte y Pintura Como Medio de Expresión

El arte, y en particular la pintura, constituye un lenguaje simbólico mediante el cual los niños comunican sus experiencias internas, pensamientos y emociones. Lowenfeld y Brittain (1980) sostienen que las producciones artísticas en la infancia no solo tienen un valor estético, sino que también son manifestaciones de desarrollo emocional y cognitivo. Esta visión se mantiene vigente en investigaciones actuales. Cortés y González (2024) afirman que las estrategias artísticas potencian la empatía, la creatividad y la autorregulación, especialmente cuando se utilizan en contextos educativos con acompañamiento docente. Asimismo, la UNESCO (2021) resalta que las prácticas artísticas en la primera infancia promueven el bienestar emocional y la participación activa de los niños en la construcción de sentido. En consecuencia, la pintura en el aula no debe verse únicamente como una actividad recreativa, sino como un recurso pedagógico que fomenta el desarrollo socioemocional.

Infancia y Desarrollo Socioemocional

La infancia es una etapa decisiva para el desarrollo integral del ser humano, en la cual se consolidan las bases de la autonomía, la comunicación y la identidad emocional. Según el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2014), la educación inicial debe propiciar experiencias que integren el arte, el juego y la interacción social como medios para fortalecer las dimensiones cognitiva, emocional y social. En la misma línea, Narváez (2024) sostiene que el desarrollo socioemocional en la niñez requiere ambientes que estimulen la expresión afectiva y la convivencia, ya que la regulación emocional es la base de la resiliencia y la autoestima. En el

contexto del proyecto, promover el desarrollo socioemocional a través de la pintura favorece la construcción de vínculos saludables, la empatía y la comunicación emocional entre pares.

Momentos Transformadores

Los momentos transformadores son estrategias pedagógicas que buscan generar experiencias significativas en el aula a través de la participación activa, el diálogo y la creación colectiva. El MEN (2017) los define como espacios donde los niños y niñas interactúan para construir conocimiento y fortalecer sus dimensiones humanas. En particular, los momentos “Hablar y explorar” y “Compartir y crear con otros” estimulan la curiosidad, la expresión oral y la colaboración. Integrar la pintura en estos escenarios, como lo propone esta investigación, permite que los estudiantes expresen sus emociones mediante el color, el trazo y la forma, transformando sus vivencias emocionales en oportunidades de aprendizaje. De esta manera, la pintura se consolida como una herramienta mediadora del desarrollo integral y la convivencia escolar.

Referentes Técnicos

El Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2014) establece que el arte es un eje fundamental en la educación inicial, al favorecer la creatividad, la expresión simbólica y la gestión emocional. De igual manera, el MEN (2017) propone integrar lo estético, lo lúdico y lo comunicativo dentro de las prácticas pedagógicas, situando la pintura como una experiencia integral que une aprendizaje y emoción. En coherencia, la UNICEF (2018) resalta la necesidad de crear ambientes educativos emocionalmente seguros y enriquecedores, donde el arte sea un medio para la expresión y el desarrollo socioafectivo. En el contexto del Colegio Guillermo León Valencia, estos lineamientos técnicos justifican la pertinencia del uso de la pintura como una

estrategia formativa que contribuye al bienestar emocional de los niños y niñas del grado preescolar

Referentes Legales

El marco normativo colombiano respalda la incorporación del arte en la formación integral. La Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), en sus artículos 5 y 14, define el arte como área obligatoria y esencial para el desarrollo de las dimensiones cognitiva, estética y afectiva del educando. Asimismo, el Decreto 2247 de 1997 reglamenta la educación preescolar e insiste en que esta etapa debe ofrecer experiencias significativas que potencien la creatividad y la expresión emocional. Complementariamente, la Ley 1804 de 2016 (Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia “De Cero a Siempre”) orienta las acciones educativas hacia la protección, el bienestar y el desarrollo integral, reconociendo el arte y el juego como pilares del aprendizaje temprano. En conjunto, estas disposiciones legales brindan el sustento jurídico que legitima la propuesta pedagógica centrada en la pintura como medio para el manejo de las emociones.

Referentes Éticos

El marco normativo colombiano respalda la incorporación del arte en la formación integral. La Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), en sus artículos 5 y 14, define el arte como área obligatoria y esencial para el desarrollo de las dimensiones cognitiva, estética y afectiva del educando. Asimismo, el Decreto 2247 de 1997 reglamenta la educación preescolar e insiste en que esta etapa debe ofrecer experiencias significativas que potencien la creatividad y la expresión emocional. Complementariamente, la Ley 1804 de 2016 (Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia “De Cero a Siempre”) orienta las acciones educativas hacia la protección, el bienestar y el desarrollo integral, reconociendo el arte y el juego como

pilares del aprendizaje temprano. En conjunto, estas disposiciones legales brindan el sustento jurídico que legitima la propuesta pedagógica centrada en la pintura como medio para el manejo de las emociones.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, el cual permite comprender los fenómenos desde la perspectiva de los participantes y explorar sus significados en contextos naturales (Hernández-Sampieri et al., 2022). Este enfoque fue pertinente para analizar cómo los niños y niñas del grado preescolar interpretan y expresan sus emociones mediante la pintura, observando los procesos de interacción, autorregulación y convivencia en el aula.

El tipo de estudio corresponde a un estudio de caso de carácter exploratorio y descriptivo, centrado en un grupo particular de 21 niños y niñas del Colegio Guillermo León Valencia, sede Gabriela Mistral, en Duitama (Boyacá). Según Stake (1999), el estudio de caso busca comprender a profundidad una unidad social específica para generar conocimiento contextualizado. La naturaleza exploratoria permitió indagar un fenómeno poco abordado —la pintura como estrategia para el manejo de emociones—, mientras que su componente descriptivo facilitó detallar los comportamientos, expresiones y transformaciones emocionales observadas en los participantes.

Este enfoque metodológico resultó el más adecuado para responder a la pregunta de investigación, pues posibilitó analizar la experiencia en su entorno real y obtener una comprensión integral de cómo la pintura influye en la gestión emocional y en las interacciones sociales de los niños

Unidad de Análisis

La unidad de análisis estuvo conformada por 21 niños y niñas del grado preescolar del Colegio Guillermo León Valencia, sede Gabriela Mistral, con edades entre los cinco y seis años. Esta población fue seleccionada de forma intencional, considerando que se encuentra en una etapa crucial del desarrollo socioemocional. De acuerdo con Creswell (2014), la selección intencionada en estudios cualitativos permite elegir casos que aporten mayor riqueza informativa sobre el fenómeno estudiado. Los participantes compartieron experiencias de pintura en los momentos transformadores “Hablar y explorar” y “Compartir y crear con otros”, lo cual ofreció un escenario idóneo para observar procesos de expresión y manejo de emociones en la primera infancia.

Técnicas para la Recolección de Datos

Para obtener la información necesaria se emplearon técnicas cualitativas que favorecieron la comprensión profunda del fenómeno, garantizando la triangulación de datos (Flick, 2015). A continuación se definen y justifican las utilizadas:

Observación participante: técnica que implica la presencia activa del investigador en el contexto natural, permitiendo registrar comportamientos, gestos y expresiones (Angrosino, 2012). Se aplicó en el aula durante las actividades pictóricas, registrando en diarios de campo las manifestaciones emocionales y sociales de los niños.

Entrevistas semiestructuradas: consisten en conversaciones guiadas que permiten obtener información subjetiva sobre percepciones y experiencias (Hernández-Sampieri et al., 2022). Se realizaron entrevistas cortas a docentes y cuidadores para conocer su percepción sobre los cambios emocionales y sociales observados.

Producciones artísticas: los dibujos y pinturas elaborados por los niños se analizaron como evidencia directa de su proceso emocional, considerando el uso del color, la forma y la narrativa simbólica (Lowenfeld & Brittain, 1980).

Registro audiovisual: fotografías y videos se utilizaron como material de apoyo para documentar las sesiones y respaldar la interpretación de los comportamientos observados, preservando siempre la confidencialidad y el anonimato de los participantes.

El uso combinado de estas técnicas permitió obtener una visión integral del proceso educativo y emocional, favoreciendo la confiabilidad de los resultados mediante la triangulación de fuentes.

Categorías para el Análisis de Datos

El análisis se estructuró a partir de tres categorías principales, definidas en coherencia con los objetivos de la investigación: expresión emocional, autorregulación emocional e interacción socioemocional. Estas categorías emergieron tanto del marco teórico como de la información recolectada, siguiendo un proceso de codificación y análisis interpretativo (Miles, Huberman & Saldaña, 2018).

Expresión emocional: hace referencia a la manifestación de sentimientos y emociones a través del lenguaje pictórico, los colores, los trazos y los relatos de los niños.

Autorregulación emocional: se relaciona con la capacidad de controlar impulsos, tolerar la frustración y mantener la calma ante errores o desafíos.

Interacción socioemocional: comprende las actitudes de cooperación, empatía y convivencia surgidas durante las actividades grupales de pintura.

Estas categorías facilitaron la interpretación de los datos, permitiendo identificar cambios ontológicos en los participantes y comprender la influencia de la pintura en su desarrollo emocional y social.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

Durante la fase inicial de la investigación, se buscó identificar cómo los niños y niñas del grado preescolar del Colegio Guillermo León Valencia se relacionaban con la pintura como medio para expresar sus emociones. A través de observaciones participantes y conversaciones espontáneas, se evidenció que la mayoría de los estudiantes manifestaban agrado y curiosidad frente a las actividades artísticas, aunque su relación con la pintura se limitaba principalmente al uso libre del color sin una intención emocional explícita.

En las primeras sesiones de exploración, los niños asociaron la pintura con el juego y la diversión, más que con un espacio para comunicar lo que sentían. Algunos participantes, por ejemplo, al pintar eligieron colores vivos como el amarillo o el rojo y expresaban frases como “me gusta pintar el sol” o “quiero hacer una flor”, lo que reflejaba emociones positivas relacionadas con la alegría y la tranquilidad. Sin embargo, al indagar sobre sentimientos como la tristeza, el enojo o el miedo, mostraban dificultad para representarlos o verbalizarlos, optando por cambiar de tema o buscar figuras más alegres.

Durante la observación, se notó que un grupo reducido de niños tendía a frustrarse cuando el resultado de su pintura no coincidía con sus expectativas, lo que generaba conductas de desánimo o irritación, manifestadas a través de gestos o silencios prolongados. Por ejemplo, una niña expresó: “no me gusta, se dañó”, tras manchar su dibujo, lo que evidenció la necesidad de fortalecer la autorregulación emocional ante situaciones cotidianas.

En contraste, otros niños mostraron disposición a compartir sus materiales, ayudar a sus compañeros y comentar sus creaciones, evidenciando rasgos de empatía y cooperación. Este tipo de comportamientos sugiere que, aunque la pintura no se utilizaba conscientemente para el

manejo de emociones, sí funcionaba como un espacio natural para la interacción social y la expresión afectiva espontánea.

De manera general, el acercamiento inicial permitió reconocer que los niños y niñas disfrutaban de la pintura y la asocian con experiencias placenteras, pero aún no logran identificarla como una herramienta para expresar o regular emociones. Este hallazgo confirma la pertinencia de implementar la pintura como estrategia pedagógica intencionada, orientada a fortalecer el reconocimiento, la expresión y el manejo emocional en contextos educativos de la primera infancia.

Experimentación

Durante la fase de experimentación, se implementaron diversas actividades pedagógicas basadas en la pintura dentro de los momentos transformadores “Hablar y explorar” y “Compartir y crear con otros”. Estas experiencias buscaron que los niños y niñas identificaran, expresaran y autorregularan sus emociones a través del arte. La intervención se desarrolló durante varias sesiones en el aula, en un ambiente lúdico, seguro y flexible, donde los participantes fueron guiados por la docente investigadora.

En las primeras actividades, se propuso a los estudiantes realizar una pintura libre a partir de la pregunta “¿Cómo te sientes hoy?”, utilizando colores y formas para representar su estado emocional. La mayoría de los niños eligió colores brillantes y figuras grandes, asociando sus elecciones con sentimientos de alegría y entusiasmo. Algunos expresaron verbalmente sus emociones mientras pintaban, con frases como “estoy feliz porque juego con mis amigos” o “me gusta pintar con rojo porque es bonito”, evidenciando un reconocimiento inicial de emociones positivas.

A medida que avanzaron las sesiones, se introdujeron temas orientados a emociones específicas como la tristeza, el miedo o la rabia, acompañados de breves conversaciones guiadas. En estas actividades, se observó una mayor apertura emocional: los niños comenzaron a relacionar los colores con sensaciones internas y a verbalizar experiencias personales. Por ejemplo, uno de los participantes comentó: “pinté con azul porque ayer estaba triste y lloré”, mientras otro expresó: “puse negro porque me dio rabia cuando me quitaron mi juguete”. Estos testimonios reflejan el proceso de interiorización y simbolización emocional mediado por la pintura.

Los registros en los diarios de campo mostraron que, con la continuidad de las actividades, los niños lograron mantener una mayor concentración y paciencia durante la pintura, disminuyendo conductas de frustración. Se evidenció un avance significativo en la autorregulación emocional, pues al enfrentar errores o manchas en sus obras, los participantes optaban por buscar soluciones, pedir ayuda o simplemente continuar sin desmotivarse. Un ejemplo frecuente fue escuchar expresiones como “no pasa nada, puedo hacerlo otra vez”, lo cual demuestra un cambio positivo en la gestión emocional.

Asimismo, se observaron mejoras en la interacción socioemocional. Los niños empezaron a compartir materiales con mayor disposición, felicitar a sus compañeros por sus pinturas y dialogar sobre lo que cada uno representaba. Este ambiente de colaboración fortaleció los lazos afectivos del grupo y favoreció el desarrollo de la empatía. Las docentes colaboradoras también reportaron que los estudiantes mostraban mayor serenidad y disposición al trabajo en otras actividades escolares.

En síntesis, la fase de experimentación permitió evidenciar que la pintura se consolidó como un medio eficaz para promover la expresión emocional, la autorregulación y la

convivencia positiva. Los niños y niñas no solo aprendieron a identificar sus emociones, sino que encontraron en el arte una forma segura y placentera de comunicarlas, transformando el aula en un espacio de diálogo emocional y creatividad compartida.

Identificación de Variaciones

Tras la implementación de la estrategia pedagógica basada en la pintura, se evidenciaron cambios significativos en las percepciones, actitudes y comportamientos de los niños y niñas del grado preescolar del Colegio Guillermo León Valencia, en comparación con las observaciones realizadas durante la fase inicial. Estas variaciones se manifestaron en tres dimensiones principales: la expresión emocional, la autorregulación y la interacción socioemocional, aspectos directamente relacionados con el desarrollo integral de la primera infancia.

En la fase inicial, los participantes mostraban una comprensión limitada de sus emociones y dificultades para representarlas de forma simbólica. La pintura se percibía únicamente como una actividad recreativa, sin relación con su mundo interior. Sin embargo, después de la intervención, los niños comenzaron a utilizar conscientemente el color, las formas y las narraciones asociadas a sus obras como medios para expresar cómo se sentían. Frases como “pinté de azul porque estaba triste” o “mezclé rojo y amarillo porque me dio alegría” reflejaron un avance en la identificación y verbalización emocional, mostrando una transición desde una expresión espontánea hacia una comunicación más intencionada de sus emociones.

En cuanto a la autorregulación emocional, los registros comparativos mostraron una reducción notable de las conductas de frustración y desánimo frente a los errores o desafíos en las actividades. Mientras en la etapa inicial algunos niños manifestaban llanto o desinterés cuando su pintura no resultaba como esperaban, en la fase final se observaron respuestas más calmadas y estrategias de afrontamiento positivo, como pedir ayuda, corregir el error o continuar

con la actividad sin abandonar. Este cambio sugiere que la práctica continua de la pintura favoreció la interiorización de actitudes de paciencia, autocontrol y resiliencia emocional.

En la dimensión de interacción socioemocional, también se identificaron transformaciones relevantes. Al inicio del proceso, la cooperación y el trabajo en grupo eran limitados, predominando actitudes competitivas o centradas en el interés individual. Tras la implementación de las actividades pictóricas colectivas, los niños mostraron mayor disposición para compartir materiales, escuchar a sus compañeros y reconocer los logros de los demás. Este comportamiento fue acompañado de expresiones verbales de empatía y valoración positiva, como “tu dibujo está bonito” o “te ayudo a pintar”, evidenciando el fortalecimiento de vínculos afectivos dentro del grupo.

Los datos comparativos entre las fases inicial y final del estudio permiten concluir que la introducción de la pintura como estrategia pedagógica promovió un cambio profundo en la forma en que los niños comprendieron, expresaron y regularon sus emociones. Este proceso de transformación también impactó positivamente su convivencia, generando un ambiente escolar más armónico, cooperativo y sensible. En términos ontológicos, los participantes avanzaron hacia una mayor conciencia emocional, desarrollando habilidades que les permiten reconocerse a sí mismos y relacionarse de manera más empática con los otros.

Análisis y Discusión

El análisis de los resultados obtenidos permitió comprobar que la pintura, aplicada como estrategia pedagógica, favoreció significativamente el reconocimiento, la expresión y el manejo de las emociones en los niños y niñas del grado preescolar del Colegio Guillermo León Valencia. La intervención tuvo efectos visibles en las tres categorías de análisis propuestas: expresión emocional, autorregulación e interacción socioemocional, evidenciando avances coherentes con los objetivos planteados en el estudio.

Avances en Relación con el Primer Objetivo

Identificar las emociones más frecuentes expresadas por los niños y niñas del grado preescolar en los momentos transformadores “Hablar y explorar” y “Compartir y crear con otros”.

Se logró reconocer que las emociones más recurrentes fueron la alegría, la tristeza y la frustración. A partir de las observaciones iniciales y las producciones pictóricas, los niños manifestaron estas emociones mediante el uso del color, la forma y la narrativa visual. Este hallazgo permitió comprender cómo las emociones básicas se expresan de manera simbólica en la pintura, fortaleciendo la comprensión emocional y la comunicación afectiva dentro del aula.

Avances en Relación con el Segundo Objetivo

Implementar actividades pedagógicas basadas en la pintura para favorecer la expresión y autorregulación emocional en los participantes

Durante la experimentación, las actividades pictóricas guiadas promovieron un cambio notorio en la gestión emocional. Los niños aprendieron a identificar y canalizar sus emociones mediante el color y el trazo, mostrando una disminución de conductas de frustración y un

aumento en la paciencia y la serenidad. La práctica continua de la pintura permitió consolidar hábitos de autocontrol y resolución positiva de conflictos, aspectos fundamentales para la autorregulación emocional.

Avances en Relación con el Tercer Objetivo

Evaluar los cambios observados en la expresión, autorregulación e interacción socioemocional de los niños después de la aplicación de la estrategia pictórica.

Al finalizar la intervención, se observaron transformaciones en la convivencia y las relaciones interpersonales. Los niños demostraron empatía, colaboración y reconocimiento del otro, compartiendo materiales y valorando las producciones de sus compañeros. Estos resultados confirman que la pintura no solo fortaleció la expresión individual, sino que generó un ambiente de confianza y respeto mutuo, favoreciendo la interacción socioemocional y el desarrollo integral.

En conjunto, estos avances reflejan el cumplimiento de los objetivos propuestos y la efectividad de la pintura como mediadora del aprendizaje emocional. Además, el análisis reafirma que el arte en la educación inicial promueve la autoconciencia, la empatía y la convivencia, elementos que fortalecen la formación integral y el desarrollo del ser.

El análisis de los resultados obtenidos en esta investigación permitió evidenciar que la implementación de la pintura como estrategia pedagógica favoreció de manera significativa el reconocimiento, la expresión y el manejo de las emociones en los niños y niñas del grado preescolar del Colegio Guillermo León Valencia de Duitama. Los hallazgos reflejan avances notables en las tres categorías de análisis propuestas: expresión emocional, autorregulación e interacción socioemocional, respondiendo directamente a los objetivos planteados en el estudio.

Desde el enfoque cualitativo adoptado, el análisis se orienta a comprender los significados y transformaciones experimentadas por los participantes, destacando cómo la pintura se constituyó en un medio simbólico para la comunicación emocional y la construcción de vínculos positivos.

En este sentido, se resalta la importancia de discutir los resultados no solo en relación con la variable investigada, la pintura como recurso pedagógico, sino también con el aspecto ontológico del estudio, al evidenciar procesos de cambio interior, autoconocimiento y desarrollo socioemocional en los niños participantes

En la fase inicial del proceso investigativo se observó que los niños y niñas del grado preescolar se relacionaban con la pintura principalmente desde una perspectiva lúdica y recreativa, sin atribuirle un significado emocional consciente. Las primeras sesiones evidenciaron que la pintura era concebida como una actividad placentera y espontánea, asociada al juego y la diversión, más que como un medio para expresar sentimientos o estados de ánimo. Esta observación coincidió parcialmente con las expectativas iniciales, ya que se preveía un acercamiento intuitivo a la variable, aunque no se esperaba una limitación tan marcada en la identificación y representación de emociones negativas como la tristeza o el enojo. Sin embargo, este comportamiento confirmó la hipótesis de que la pintura podía transformarse, con una orientación pedagógica adecuada, en una herramienta para favorecer la expresión emocional. La curiosidad, disposición y entusiasmo de los niños frente a las actividades artísticas constituyeron un punto de partida valioso para la intervención, evidenciando que, aunque el vínculo inicial con la pintura era superficial, existía un potencial significativo para desarrollar competencias emocionales a través de esta práctica.

Durante la fase de experimentación, la introducción de la pintura como estrategia pedagógica tuvo un impacto visible en la forma en que los niños y niñas expresaron,

comprendieron y gestionaron sus emociones. A medida que avanzaban las actividades, la pintura dejó de ser una práctica meramente estética para convertirse en un medio simbólico de comunicación emocional, en el que los participantes representaron alegría, tristeza, miedo o enojo mediante colores, trazos y narraciones propias. Este proceso evidenció un cambio significativo en la autorregulación emocional: los niños mostraron mayor tolerancia a la frustración, serenidad frente a los errores y disposición para continuar con las actividades, aspectos que coinciden con lo planteado por Goleman (1996), quien señala que la autorregulación es una competencia clave de la inteligencia emocional que puede fortalecerse mediante experiencias guiadas y reflexivas. Asimismo, los resultados respaldan las ideas de Lowenfeld y Brittain (1980), al demostrar que el arte infantil actúa como un canal para exteriorizar emociones internas y desarrollar habilidades de autoconocimiento. En consonancia, Bisquerra (2009) sostiene que la educación emocional debe integrar estrategias experienciales y simbólicas, lo cual se confirma en este estudio al observar que la pintura facilitó el aprendizaje emocional de manera natural, significativa y coherente con los principios de la educación inicial propuestos por el MEN (2014, 2017).

Después de la intervención, se evidenciaron transformaciones significativas en el aspecto ontológico de los niños y niñas participantes, reflejadas en su forma de reconocerse emocionalmente y relacionarse con los demás. Los registros de observación y las entrevistas realizadas a docentes y cuidadores permitieron identificar una evolución hacia una mayor conciencia de sí mismos, un lenguaje emocional más amplio y actitudes de empatía y cooperación. En comparación con la etapa inicial, donde los niños mostraban dificultad para nombrar o representar emociones negativas, al finalizar la intervención fueron capaces de expresar con claridad sentimientos como la tristeza o la rabia, y de describir las situaciones que

las generaban. Un ejemplo registrado en los diarios de campo muestra cómo un niño comentó: *“Pinté con azul porque estaba triste, pero ahora puse amarillo porque ya estoy contento”*, evidencia de autorreflexión emocional y transformación interior. Asimismo, se observó que los participantes comenzaron a manejar con mayor serenidad situaciones de frustración, utilizando frases como *“no pasa nada, lo puedo intentar otra vez”*, lo que denota avances en la autorregulación y la resiliencia emocional. Estos cambios ontológicos evidencian que la pintura, más allá de ser una actividad artística, promovió un proceso de construcción del ser, fortaleciendo la identidad emocional y las relaciones interpersonales dentro del grupo, lo que confirma el poder del arte como medio de desarrollo integral en la primera infancia.

Al comparar los resultados obtenidos en esta investigación con los estudios previos analizados en los referentes teóricos, se encuentra una clara correspondencia en torno al papel del arte como medio para el desarrollo emocional en la infancia. Los hallazgos coinciden con las propuestas de Lowenfeld y Brittain (1980), quienes sostienen que la pintura infantil refleja los estados emocionales internos y contribuye a la formación de la personalidad. De igual manera, se ratifica lo expuesto por Bisquerra (2009) y por Fernández-Berrocal y Extremera (2022), al demostrar que la educación emocional, cuando se implementa desde metodologías activas y expresivas, fortalece la autorregulación y la empatía. Los resultados también guardan relación con los planteamientos del Ministerio de Educación Nacional (2014, 2017), que promueven el arte como experiencia integral para la formación socioemocional. Sin embargo, a diferencia de algunos estudios que se han centrado principalmente en la dimensión cognitiva del arte, esta investigación enfatizó el componente ontológico, mostrando que la pintura no solo favorece la expresión emocional, sino que transforma la manera en que los niños se perciben a sí mismos y construyen relaciones más armónicas con los otros. En este sentido, los resultados amplían la

comprensión del arte como estrategia pedagógica, evidenciando su potencial para fomentar el bienestar emocional y la convivencia escolar desde la primera infancia.

Aunque los resultados obtenidos fueron significativos y coherentes con los objetivos planteados, el estudio presentó algunas limitaciones que pudieron influir en el alcance de los hallazgos. En primer lugar, el tamaño de la muestra —21 niños y niñas de un solo grupo preescolar— restringe la posibilidad de generalizar los resultados a otros contextos educativos. Asimismo, el tiempo destinado a la implementación de la estrategia fue limitado, lo que impidió observar cambios a largo plazo en la estabilidad emocional y las relaciones sociales de los participantes. Otra limitación se relaciona con la subjetividad inherente al enfoque cualitativo, ya que la interpretación de las expresiones pictóricas y comportamentales dependió en gran medida de la observación y el análisis del investigador. De igual modo, factores externos como el contexto familiar y las condiciones socioeconómicas pudieron influir en la manera en que los niños expresaron y gestionaron sus emociones, elementos que no se controlaron de forma exhaustiva. Pese a ello, estas limitaciones no desvirtúan los resultados, sino que evidencian la necesidad de seguir explorando el impacto del arte en la educación emocional desde enfoques más amplios, prolongados y comparativos.

Los resultados de esta investigación tienen importantes implicaciones prácticas para el ámbito educativo, especialmente en la educación inicial. La experiencia demostró que integrar la pintura como estrategia pedagógica favorece no solo la expresión artística, sino también el desarrollo de habilidades socioemocionales fundamentales como la empatía, la autorregulación y la convivencia. En el contexto del Colegio Guillermo León Valencia, estos hallazgos sugieren la pertinencia de incluir actividades artísticas estructuradas dentro del plan curricular, no como complemento recreativo, sino como parte esencial del proceso formativo. Asimismo, se resalta la

necesidad de fortalecer la formación docente en educación emocional, de modo que los maestros puedan guiar a los niños en la comprensión y gestión de sus emociones a través del arte. A nivel institucional, los resultados pueden orientar la creación de ambientes pedagógicos más sensibles, inclusivos y afectivos, donde la pintura y otras manifestaciones artísticas se consoliden como herramientas de mediación para la paz, la expresión y el bienestar emocional. En términos más amplios, los hallazgos aportan insumos valiosos para el diseño de políticas educativas que reconozcan el arte como un eje transversal en la formación integral de la primera infancia.

En síntesis, el análisis de los resultados permitió comprobar que la pintura, implementada como estrategia pedagógica, incidió positivamente en el desarrollo emocional y social de los niños y niñas del grado preescolar, logrando los objetivos planteados en la investigación. La intervención generó transformaciones significativas en la expresión y autorregulación emocional, fortaleciendo la autonomía, la empatía y la convivencia dentro del aula. Estos hallazgos reafirman el valor del arte como recurso educativo integral, capaz de movilizar el aspecto ontológico al propiciar procesos de autoconocimiento y reflexión emocional desde la primera infancia. No obstante, los resultados también invitan a continuar profundizando en esta línea de estudio, explorando nuevas formas de mediación artística —como la música, el teatro o la narración visual— y su influencia en otras dimensiones del desarrollo infantil. Futuras investigaciones podrían ampliar la muestra, incorporar enfoques mixtos o longitudinales, y analizar la participación de las familias como agentes coeducadores en la formación emocional. De este modo, se consolidaría una visión más amplia y sostenible sobre el potencial del arte como herramienta transformadora en la educación emocional y el bienestar integral de los niños.

Conclusiones y Recomendaciones

La investigación permitió evidenciar que la pintura, utilizada como estrategia pedagógica dentro de los momentos transformadores “Hablar y explorar” y “Compartir y crear con otros”, favoreció significativamente el reconocimiento, la expresión y el manejo de las emociones en los niños y niñas del grado preescolar del Colegio Guillermo León Valencia de Duitama. Los resultados demostraron que, a través de la práctica pictórica guiada, los estudiantes lograron identificar sus emociones, expresar sus sentimientos mediante el color y las formas, y desarrollar una mayor capacidad de autorregulación emocional frente a situaciones de frustración o conflicto. Asimismo, se fortalecieron las relaciones interpersonales y la empatía entre los compañeros, generando un ambiente escolar más armónico y colaborativo. Estos hallazgos respondieron directamente a los objetivos propuestos y a la pregunta de investigación, al confirmar que la pintura se constituye en un medio eficaz para contribuir al reconocimiento y manejo de las emociones en la primera infancia, promoviendo el desarrollo integral desde un enfoque artístico, lúdico y emocional.

El desarrollo de esta investigación permitió movilizar el aspecto ontológico de los niños y niñas participantes al propiciar procesos de autoconocimiento, reflexión emocional y construcción de identidad personal. A lo largo de la implementación de la pintura como estrategia pedagógica, los estudiantes avanzaron en la comprensión de sus propias emociones, pasando de una expresión espontánea e inconsciente a una manifestación más consciente y significativa de sus sentimientos. Este proceso de transformación interior se reflejó en su capacidad para reconocer lo que sienten, expresar sus emociones de manera adecuada y establecer relaciones más empáticas con sus compañeros. La experiencia pictórica se convirtió en un medio simbólico que posibilitó el desarrollo del ser, fortaleciendo dimensiones como la

autonomía, la serenidad, la empatía y la resiliencia emocional. En consecuencia, la investigación evidenció que la educación emocional mediada por el arte no solo favorece aprendizajes visibles, sino que incide profundamente en la formación integral del sujeto, potenciando su desarrollo humano y social desde la primera infancia.

La variable implementada —la pintura como estrategia pedagógica— tuvo un impacto positivo y observable en la población de estudio, al potenciar la expresión y autorregulación emocional de los niños y niñas del grado preescolar. A través de las actividades artísticas, los participantes lograron identificar y comunicar sus emociones de manera más clara, disminuyendo conductas de frustración y fortaleciendo la convivencia en el aula. La pintura se consolidó como un recurso eficaz para promover la calma, la paciencia, la empatía y la cooperación, transformando el ambiente educativo en un espacio de confianza y bienestar. No obstante, algunos factores externos, como el tiempo limitado de intervención, las diferencias individuales en el desarrollo emocional y el contexto socioeconómico de las familias, representaron retos que influyeron en la profundidad de los resultados. Aun así, los logros alcanzados superaron las expectativas iniciales, demostrando que el arte, cuando se integra intencionalmente en la práctica pedagógica, puede convertirse en un medio transformador para el desarrollo emocional y social en la primera infancia.

Los resultados de esta investigación aportan evidencia valiosa a la literatura sobre educación emocional y arte en la primera infancia, al demostrar empíricamente que la pintura es una herramienta pedagógica efectiva para fortalecer el manejo emocional en contextos escolares. Este estudio contribuye a ampliar la comprensión teórica sobre el papel del arte como mediador del aprendizaje socioemocional, alineándose con los planteamientos de autores como Bisquerra (2009) y Lowenfeld y Brittain (1980), pero incorporando una mirada contemporánea centrada en

la vivencia ontológica del niño. Metodológicamente, el uso del enfoque cualitativo y del estudio de caso permitió captar las transformaciones subjetivas de los participantes, aportando un modelo replicable en otros entornos educativos. De igual manera, la investigación abre nuevas líneas de exploración sobre la integración de diversas expresiones artísticas como la música, el teatro o la narración visual en la educación emocional. En suma, los hallazgos refuerzan la necesidad de reconocer el arte no solo como un componente estético, sino como una dimensión esencial para la formación integral y el bienestar emocional en la educación inicial.

Se recomienda que el Colegio Guillermo León Valencia y otras instituciones de educación inicial incorporen de manera sistemática el arte, y en particular la pintura, como estrategia pedagógica permanente para fortalecer la educación emocional. Es fundamental que las actividades artísticas no se limiten a un componente recreativo, sino que se diseñen con propósitos formativos claros orientados al reconocimiento, expresión y manejo de las emociones. Para ello, se sugiere capacitar a los docentes en educación emocional y metodologías artísticas, de modo que puedan guiar los procesos de autorregulación y expresión simbólica en el aula. Además, se propone integrar espacios de reflexión colectiva donde los niños puedan dialogar sobre sus producciones y emociones, fortaleciendo la empatía, la comunicación y la convivencia. Del mismo modo, se recomienda vincular a las familias en talleres o jornadas pedagógicas que promuevan la continuidad del trabajo emocional en el hogar, garantizando así una formación integral y coherente entre escuela y familia.

Para futuras investigaciones, se recomienda ampliar el alcance metodológico mediante la aplicación de un enfoque mixto que combine técnicas cualitativas y cuantitativas, permitiendo medir de manera más precisa los avances en la regulación emocional y el desarrollo social de los niños. También sería pertinente extender la duración de la intervención para observar los efectos

a mediano y largo plazo de la pintura en la estabilidad emocional y la convivencia escolar.

Asimismo, se sugiere explorar nuevas variables asociadas al arte, como la música, el modelado o el teatro infantil, que podrían complementar y enriquecer la comprensión del arte como herramienta integral para el desarrollo emocional. Finalmente, sería valioso incluir la perspectiva de los padres y docentes en el análisis, con el fin de obtener una visión más completa y contextualizada del impacto de las estrategias artísticas en la educación emocional de la primera infancia.

Referencias Bibliográficas

- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Morata.
- Bisquerra, R. (2009). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.
- Cortés, J., & González, M. (2024). El arte como mediador del desarrollo socioemocional en la infancia. *Revista Latinoamericana de Educación y Arte*, 18(2), 45–60.
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). Sage.
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2022). *Educación emocional: Bases científicas y aplicaciones en el aula*. Pirámide.
- Flick, U. (2015). *El diseño de investigación cualitativa*. Morata.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Kairós.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista, P. (2022). *Metodología de la investigación* (7.^a ed.). McGraw-Hill.
- Ley 115 de 1994. Ley General de Educación. *Diario Oficial de la República de Colombia*, 8 de febrero de 1994.
- Ley 1804 de 2016. Por la cual se establece la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre. *Diario Oficial de la República de Colombia*, 2 de agosto de 2016.
- López-Cassà, E., & Pérez-Escoda, N. (2023). *Competencias emocionales en la infancia: Estrategias para su desarrollo en el aula*. Graó.
- Lowenfeld, V., & Brittain, W. L. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Kapelusz.

Miles, M. B., Huberman, A. M., & Saldaña, J. (2018). *Qualitative data analysis: A methods sourcebook* (4th ed.). Sage.

Ministerio de Educación Nacional – MEN. (2014). *Lineamientos pedagógicos y curriculares para la educación inicial en el marco de la atención integral*. MEN.

Ministerio de Educación Nacional – MEN. (2017). *Orientaciones pedagógicas para la educación inicial: Momentos transformadores*. MEN.

Narváez, A. (2024). Desarrollo socioemocional y resiliencia en la primera infancia: Perspectivas pedagógicas contemporáneas. *Revista Colombiana de Educación Inicial*, 12(1), 75–90.

Stake, R. E. (1999). *The art of case study research*. Sage.

UNESCO. (2021). *El arte y la educación emocional en la primera infancia: Estrategias para el desarrollo integral*. UNESCO.

UNICEF. (2018). *Educación artística para el bienestar emocional en la infancia temprana*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

<https://drive.google.com/drive/folders/1SHOZdUIKBuFudxnNnMLfG29SWzuRHicJ?usp=sharing>